

Mercedes FERNÁNDEZ

(Universidad de Oviedo)

De la noción de textualidad y de sus textos

Sin duda sería interesante, en el marco de este coloquio —Los caminos del Texto—, poder conducir esta reflexión de manera equilibrada, de forma que atendiera en igual medida el ámbito de lo literario y de lo lingüístico, pero por razones de orientación profesional y de punto de vista adoptado previamente, así como de límites impuestos a esta exposición, el contenido de la comunicación se circunscribe al campo de la lingüística (y con muchas limitaciones), si bien, por motivos históricos, el análisis arranque y se refiera inicialmente a los textos que, al menos académicamente, vienen considerándose literarios.

En un primer momento, me propongo dar cuenta de la polisemia de la noción *texto* como núcleo de lo textual. El fenómeno de la actividad enunciativa y sus derivaciones en el campo de la literatura y de la lingüística será considerado como eje a partir del cual *el texto* se concibe en claves innovadoras en torno y a partir de los años 60-70.

En un segundo momento, lo textual será abordado desde alguna de sus predicaciones, lo que nos llevará a la presentación de nociones tales como lingüística-textual, gramática-textual, fenómeno textual,... a la luz de los estudios de la pragmática contemporánea.

En el origen era el texto y el texto se hizo enunciación

Acotar el campo de lo textual es una empresa, cuando menos, delicada, por cuanto exige mantener un equilibrio difícil no sólo en el terreno movido de lo interdisciplinar, sino también, y sobre todo, dentro de la propia disciplina lingüística.

La heterogeneidad del material léxico que remite al núcleo texto: *análisis de textos, explicación de textos, comentario de textos, textura, geno-texto, fenotexto, intertextualidad, coherencia textual, progresión textual, tipología textual, gramática textual, ... etc., etc.*, da idea de la complejidad que esconde esta noción enriquecida desde horizontes tan diversos.

Mas allá del sentido etimológico del término *texto*, “tejido”, válido por su generalidad para el conjunto de las acepciones, de la observación de la serie repertoriada más arriba, se desprenden al menos tres grandes áreas (quizás 4) de

influencia, lo que nos llevaría a diferenciar texto₁, texto₂, y texto₃, al que seguramente añadiríamos el texto₄ o texto dialogado; acotaciones todas éstas, válidas únicamente por razones de operatividad, en los límites de este trabajo.

*Texto*₁, nos remitiría a una acepción tradicional, "texto de autor", clásica en los estudios literarios. Esta noción configuraría un conjunto conceptual que, a decir de R. Barthes, articularía el texto en términos de signo: Por un lado el significante (la materialidad de la letras y su combinación en palabras, en frases, en párrafos, en capítulos) y por otro, el significado más o menos unívoco; presupone el texto pensado en términos de transmisor de ideas y mensajes que evoca.

La filología, en tanto que disciplina científica, lo asume como tal. Por su parte, la historia de la literatura hasta una cierta época, a través de la técnica básica del comentario de textos y comentario de estilo de corte tradicional, rescataría para el texto el valor original por medio del estudio de la forma y el fondo. (R. Barthes, 1980)¹.

*Texto*₂, nos llevaría a una ruptura con la noción anterior, en la medida en que plantea la puesta en cuestión de la estrecha unidad del signo. Esta representación presupone el texto en términos de práctica significativa, de proceso y no de producto final. Julia Kristeva proporciona la definición que sigue:

Nous définissons le Texte comme un appareil trans-linguistique qui redistribue l'ordre de la langue en mettant en relation une parole communicative visant l'information directe avec différents énoncés antérieurs ou synchroniques (Kristeva, J. 1968, p.56)².

El acto poético, entendiendo poético en el sentido etimológico (poiein = fabricar), pone el acento en la producción de sentido y no en el intercambio de sentido. El texto es concebido como un espacio de permutación de textos, espacio en el que se cruzan y se neutralizan enunciados pertenecientes a otros textos.

Una de las nociones clave en esta óptica será la de *intertextualidad*, por cuanto pone de relieve una de las vías del proceso constructivo del texto. Todo texto se constituye en intertextos, puesto que otros textos de la cultura anterior o circundante se hacen presentes, de suerte que todo el lenguaje anterior y contemporáneo al texto se decanta en el nuevo texto. "*Tout texte est un tissu nouveau de citations révolues*" (Barthes, R. 1980, p.1015)³.

Defienden esta teoría del texto llamada *semanalyse*⁴ o *textique*⁵ un grupo de ensayistas y autores que sitúan los logros de la lingüística estructuralista y la

1 Barthes, R., 1980. Artículo "Texto" para l'Encyclopédie Universalis. France, S.A. 1973. La edición consultada es de 1980.

2 Kristeva, J., 1968. "Problèmes de la structuration du texte" in *Linguistique et Littérature*. Colloque de Cluny. *La Nouvelle Critique*, n° spécial pp. 55-64.

3 Barthes, Roland., 1980. *op. cit.* p. 1015.

4 Ver Kristeva, J., 1969 *Recherches pour une sémanalyse*. Edition du Seuil, Paris.

5 Esta teoría del texto *semanalyse* es también llamada *textique*. Ver Tronchet, Gille. "*Une nouvelle discipline: la textique*", in *Langage. Théorie et Applications en FLE*, 1995. P.96-131.

semiología en un campo de referencia nuevo que se nutre de dos líneas de pensamiento: el materialismo dialéctico (Marx, Engels, Lenin, Mao) y el psicoanálisis (Freud, Lacan).

Entre ellos, habría que citar, además de a Barthes y Kristeva, a quien se deben buena parte de las nociones fundadoras, a J. Ricardou y otros autores del *Nouveau Roman*, Philippe Sollers y los colaboradores de la revista *Tel Quel*, G. Genette, sobre todo el Genette de *Figures III*.⁶

La práctica significante que se deriva de esta nueva concepción incluye en la actividad textual, además de la actividad de fabricación del texto, la actividad de lectura, la que Umberto Eco define en *Lector en Fábula* como iniciativa interpretativa del lector, llamado a inmiscuirse en los intersticios del mecanismo perezoso que es todo texto para ayudarle a funcionar:

Pero debemos decir ya que un texto postula a su destinatario como condición indispensable no sólo de su propia capacidad comunicativa concreta, sino también de la propia potencialidad significativa. En otras palabras un texto se emite para que alguien lo actualice; incluso cuando no se espera (o no se desea) que ese alguien exista concreta y empíricamente. (U. Eco, 1993, p.77)⁷.

La reflexión se extiende más allá del texto escrito y los trabajos de Christian Metz sobre el cine son igualmente definitivos.

Texto₃ - Si detrás de *Texto₂*, se encontraba una verdadera mutación científica conducente a una concepción nueva de la literatura, detrás de la noción de *texto₃*, convergen una suma de corrientes lingüísticas que tienen el denominador común de proponer modelos de reflexión innovadores, diríase revolucionarios para la descripción del funcionamiento de la lengua.

La lengua deja de describirse en términos de *código* —de grupos sintagmáticos de la lingüística estructural— y/o de frase —entidad abstracta de unidades sintácticas más o menos complejas de la gramática— para pasar a atender secuencias más amplias —el enunciado— y a fenómenos de naturaleza pragmática de muy diversa naturaleza.

Si las descripciones lingüísticas anteriores consagraban un lugar importante al empleo de las formas, es decir al establecimiento de las reglas que fijaban las condiciones sintácticas en las cuales las formas podían aparecer a condición de que los grupos sintagmáticos remitieran a un paradigma, y si estas reglas de empleo se articulaban con reglas de formación previamente establecidas con el fin de originar relaciones entre variaciones morfológicas y combinaciones posibles (concordancias, regímenes de verbos, orden de los elementos,...), ahora de lo que va a tratarse es de establecer un marco no para el *empleo de las formas* sino del *uso de la lengua*.

6 Ricardou, J., 1967. *Problèmes du nouveau roman*. Ed. du Seuil, 1978. *Nouveaux Problèmes du roman*, Ed. du Seuil.
7 Eco, U., 1993. *Lector in Fabula*. Ed. Lumen Barcelona, (3ª edición) p. 77. 1ª Edit. Valentino Bompiani, 1979.

Más allá de la diferencia de puntos de vista, de presupuestos teóricos, de métodos de análisis y orientaciones finales que definden las diversas corrientes pragmáticas (a los que nos referiremos someramente en 3.1), todas ellas coinciden en situar en el centro de su reflexión:

- el fenómeno de la enunciación como mecanismo total y constante que afecta a la lengua (no a las formas). Esto lleva como corolario:
- el rechazo del principio inmanencia y la consiguiente inserción de parámetros del universo del discurso en la descripción lingüística
- el sentido como mecanismo de construcción y no como una constante fija de contenido
- la toma en consideración de secuencias más amplias que la frase u oración.

Para acercarnos a esta línea de pensamiento seleccionaremos una primera acepción extensiva para Texto₃, que llamaremos Texto_{3a}, y que iremos complementando sucesivamente con otras definiciones: Texto_{3b}, Texto_{3c}, etc., a fin de dar cuenta de distintas posiciones lingüísticas.

Texto_{3a} - definido como "*un ensemble d'énoncés liés entre eux*" (Grossier, M.L. y Rivière, C. 1996)⁸, presupone el término enunciado la toma en consideración del fenómeno de la enunciación en un sentido más técnico, tal como la definió E. Benveniste: "*L'énonciation est cette mise en fonctionnement de la langue par un acte individuel d'utilisation*" (Benveniste, E. 1970)⁹, si bien algunos padres del estructuralismo pueden considerarse sus predecesores¹⁰.

En tanto que realización individual, la enunciación da cuenta de la manera en que el hablante se apropia del lenguaje para organizarlo en un discurso coherente y de cómo, una vez que el enunciador se declara locutor, inserta al co-enunciador en su discurso, de forma que toda enunciación resulta una alocución, con independencia del grado de presencia que se le atribuye al co-partícipe.

Si el descubrimiento del papel de la actividad enunciativa sobre la estructura lingüística es ciertamente uno de los más importantes de la Pragmática, es porque conduce al esclarecimiento de hechos cruciales, tales como son los planteados históricamente por la referencia. Dos son esenciales:

El descubrimiento de que ciertos enunciados no poseen función referencial, sino una función autorreferencial.

8 Groussier, M.L., C. Rivière, 1996. *Les mots de la linguistique*. Paris, OPHRYS. A este respecto ver las matizaciones de lingüistas como J.M. Adam que distingue *l'énoncé*: objet matériel oral ou écrit, objet empirique et le *texte*: objet abstrait. (Adam, J.M., 1992, p. 15) "Pour une pragmatique linguistique et textuelle" in *L'interprétation des textes*. C. Reichler (éd.) Paris, Edit. De Minuit, p.190-91.

9 Benveniste, E., 1970. "L'appareil formel de l'énonciation" in *Langages*, n° p. 12.

10 Las teorías de la enunciación nacen al tiempo que el estructuralismo y algunos padres del estructuralismo como Jakobson pueden pasar por sus predecesores. Roman Jakobson (1896-1982) adopta de Otto Jespersen (1860-1943) el término enunciativo de shiffer. Durante este mismo periodo Gustav Guillaume (1883-1960) elabora una teoría personal que contiene no pocos gérmenes enunciativos. Le siguen Bernard Pottier y André Joly. Antoine Culioli construye a su vez la teoría enunciativa desde 1960. Ver Culioli, A. *Pour une linguistique de l'énonciation. Opérations et représentations*. Tomo I, Paris, Ophrys 1990.

La función autorreferencial no deriva de la situación o del contexto, sino que por una convención de la lengua está indicada en la estructura del enunciado, o lo que es lo mismo, el significado de una frase o de una expresión lingüística alude a su propia enunciación.

Se ha podido observar, por ejemplo, que ciertos correctores pragmáticos (*mais*, *puisque*, *parce que*,...) operan conexiones, no sobre contenidos, sino sobre los propios actos de enunciación. Así en: "*Pierre s'est marié, mais c'est un secret*" la conexión que establece el *mais* no atañe al contenido, al hecho del matrimonio de Pierre, sino al propio decir "*Jean est marié*" (Moeschler, J. et Reboul, A. 1994)¹¹.

De crucial importancia vienen siendo las distintas hipótesis que sobre el papel de los enunciadorees vienen haciendo las distintas corrientes lingüísticas. Ya la escuela anglosajona, con J.L. Austin y J.R. Searle, desde la perspectiva de la Filosofía del lenguaje, había mostrado la importancia de la intencionalidad del hablante, al distinguir los actos de habla locutivos, ilocutivos y perlocutivos (Austin, J.L. 1970) y los actos indirectos (Searle, J.R. 1972)¹².

Pero el problema de la construcción del sentido se planteará desde posiciones mucho más radicales en el seno de la Escuela Francesa de Pragmática Integrada. O. Ducrot y J.-C. Anscombe proponen una hipótesis de la actividad enunciativa resultante de la confluencia de varias voces (polifonía) o puntos de vista diferentes que convocan y actualizan principios (*topoi*) de naturaleza tópica y argumentativa. Así O. Ducrot y sus seguidores desarrollan de forma específica la teoría de la enunciación, estableciendo innovaciones teóricas en el planteamiento general que se venía haciendo. Ante la dificultad de la obtención del *sentido del enunciado* a partir de la *significación de las frases*, establecerán la distancia entre ambas nociones para sostener que la *significación de una frase* está constituida por un conjunto de instrucciones, que a partir de la situación de discurso permiten llegar al *sentido del enunciado*, es decir a la representación de su enunciación. Paralelamente, dan prioridad en el análisis textual a los valores argumentativos frente a los descriptivos referenciales, de forma que el locutor que produce un enunciado no lo hace con la intención de producir un significado referencial, sino de hacer descubrir a su interlocutor (presente o ausente) una cierta conclusión en la dirección (visée argumentative) en que aquel produce el enunciado¹³.

Proponemos para Texto_{3b} la definición de O. Ducrot que remite a una acepción en la que la noción de texto puede asimilarse a discurso, entendido éste como un conjunto de enunciados que guardan entre sí una unidad temática

11 Moeschler, J. y Reboul, A., 1994. *Dictionnaire Encyclopédique des Sciences du Langage*, Paris, Le Seuil, p.20-21.

12 Austin, J.L., 1970. *Quand dire c'est faire*. Ed. du Seuil, Paris 1970 (traducción del título original *How to do things with words*, Oxford University Press, 1962), Searle, John R., 1972. *Les actes du langage*. Hermann, Paris (traducción de *Speech Acts*, Cambridge University Press, 1969).

13 Ducrot, O., 1994. *Le dire et le dit*, Les Editions de Minuit, en especial capítulo "Esquisse d'une théorie polyphonique de l'énonciation" pp.171-233. Anscombe, J.C., Ducrot, O., 1983. *L'argumentation dans la langue*, Mardaga, Bruxelles. Anscombe, J.C. (éd) et alii (1995) *Théorie des Topoi*. Ed. Kimé, Paris.

(topic). Esta asimilación representa a toda una línea de pensamiento lingüístico constante en la tradición francesa.

O. Ducrot pone en esta definición el acento en la capacidad de selección y en la intencionalidad comunicativa final del acto discursivo:

Texto₃₆ - "*Ce qu'on appelle texte c'est d'habitude un discours censé faire l'objet d'un choix unique, et dont la fin, par exemple, est déjà prévue par l'auteur au moment où il rédige le début*" (Ducrot, O. 1984, p.176)¹⁴.

En el seno de la tradición francesa de análisis del discurso no faltan investigadores que mantienen la diferencia entre texto y discurso. Para Pierre Charaudeau, la distancia entre la noción de análisis del texto y análisis del discurso se hace necesaria, reservando la primera para un texto único y la segunda para un conjunto de textos reunidos en nombre de un tipo de situación (contrato) conjunto del que podrán estudiarse las constantes (con el fin de definir el género) y las variantes (al objeto de definir una tipología de estrategias de composición) (Charaudeau, P. (1995)¹⁵.

En la descripción de Charaudeau, el texto, que llamaremos *Texto_{36c}*, es "*le résultat matériel de l'acte de communication. Il témoigne des choix conscients (ou inconscients) que le sujet parlant a faits dans les catégories de la langue et les Modes d'organisation du discours, en fonction des contraintes imposées par la Situation*" (Charaudeau, P. 1992, p. 643)¹⁶.

Pierre Charaudeau insiste en la comunicación, entendida ésta como un proceso semiótico complejo. Así, el locutor más o menos consciente de los condicionantes y del margen de maniobra que le permite la situación de comunicación, utiliza ciertas categorías de la lengua (ej: sustantivos, adjetivos, etc.) que ordena en modos de organización discursiva (ej: describir, narrar, etc.) para producir efectos de sentido por medio de la puesta en escena de un texto dado, de forma que hablar para el locutor consiste en desplegar estrategias en función de la percepción que posee de la situación, del interlocutor y del papel que se asigna y asigna a dicho interlocutor.

Se integraría Charaudeau en un eje de pensamiento lingüístico que se propone, desde perspectivas diferentes (semióticas, sociolingüísticas, psicolingüísticas, ...), la globalización del fenómeno de lo textual. Se encuentran en esta línea, J.P. Bronckart, B. Scheuwly, Charolles, M., Lundquist, L., J.M. Adam, entre otros¹⁷. Este último, prolongando los presupuestos de Bakhtine¹⁸, parte de la hipótesis de la existencia de un número reducido de tipos secuenciales de base,

14 Ducrot, O., 1984. *La dire et le dit*. Ed. Minuit, Paris, p.176; ver igualmente Schaeffer, J.M. "Texte" in O. Ducrot et Schaeffer, J.M. (1995) *Nouveau Dictionnaire Encyclopédique des Sciences du Langage*. Paris, Ed. de Seuil.

15 Charaudeau, P., 1995. "Une analyse sémiolinguistique du discours" in *Langages* n° 117, pp.96-111.

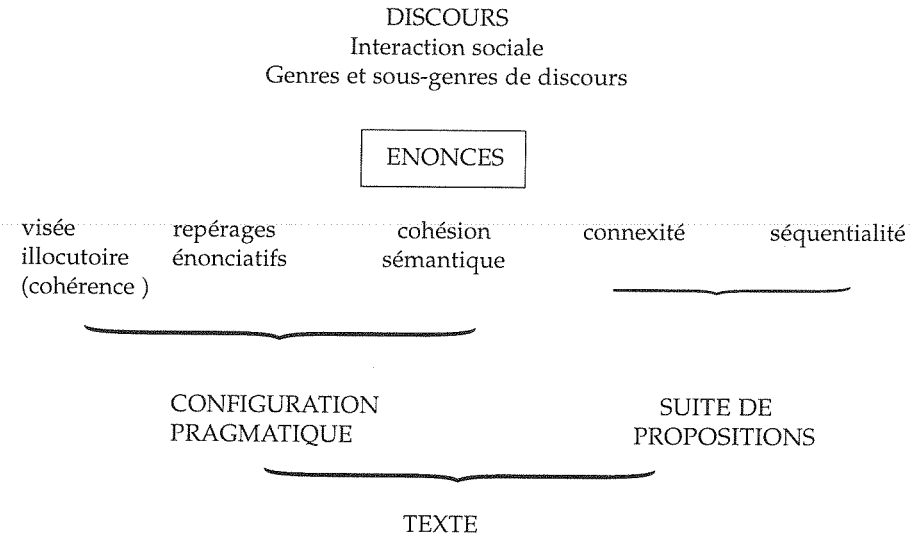
16 Charaudeau, P., 1992. *Grammaire du sens et de l'expression*. Hachette Education, Paris.

17 Ver Lundquist, L. (1980) *La cohérence textuelle : syntaxe, sémantique, pragmatique*. København, Arnold Busck, J., Bronckart, J.P. et alii (1985) *Le fonctionnement des discours. Un modèle psychologique et une méthode d'analyse*. Delachaux-Niestlé. Lausanne.

18 Ver Bakhtine, M., 1984. *Esthétique de la création verbale*. Paris Gallimard. El lingüista ruso condiciona la creación individual de enunciados a la existencia de géneros de discursos prototípicos, previos a los géneros literarios. Igualmente condiciona la producción de la frase a la del enunciado concreto en el que se inserta., p.287-288.

unigestionados unos: *narrativo, descriptivo, argumentativo y explicativo*; como poligestionados otros: *el dialógico*; presenta un marco teórico uniforme para explicar la heterogeneidad subyacente en la composición de los discursos, sobre la hipótesis de que la categorización de los textos forma parte de las actividades cognitivas espontáneas de los sujetos. El texto, que llamaremos Texto_{3c}, es para J.M. Adam:

Texto_{3c} - "*une configuration réglée par divers modules ou sous-systèmes*" (Adam, J.M. 1992, p.21)¹⁹, cuya esquematización ofrece el siguiente resultado:



Sostiene J.M. Adam que la competencia lingüística de los sujetos está reglamentada de forma muy compleja por un haz de condicionantes: condicionantes locales y globales, textuales y discursivos. Los discursivos derivan de las prácticas discursivas histórica y socialmente determinadas (géneros de discursos), los condicionantes textuales remiten a la orientación ilocutoria, enunciación, coherencia, secuencialización, etc. Los locales léxico atienden al nivel de lo semántico, etc. Integra este investigador en su esquema de trabajo sobre el texto —en tanto que estructura compuesta por secuencias— el conjunto de estos parámetros y establece su nivel de interacción.

Texto₄ - Reservamos para Texto₄ el texto dialógico o transcripción escrita de un diálogo. Entendida la comunicación como una alocución, la relación entre enunciador y co-enunciador se produce, en este caso, *in praesentia*, si bien otras corrientes tienen en cuenta el texto poligestionado en el que intervienen

¹⁹ Adam, J.M., 1992. *Les textes : Types et Prototypes*, Nathan Université, Paris, p. 21.

²⁰ Consultar a este respecto a Goffman, E., 1973. *La mise en scène de la vie quotidienne*. Paris, Minuit Volumen II. Labov, W., et Fanshel, D., 1977 *Therapeutic Discourse : psychothérapie as conversation*. New York. Academic Press.

dos o más locutores, Texto₄ representaría la corriente de lingüistas que alrededor de los años 80 crea una línea de pensamiento que se ha convenido en llamar lingüística interaccionista, resultado de una evolución en la disciplina lingüística. Los defensores de esta corriente comparten con otros teóricos las mismas preocupaciones, a saber: integración de la dimensión enunciativa, interés por unidades más extensas que la frase..., pero incorporan presupuestos teóricos y metodológicos nuevos. La lingüística interaccionista da prioridad a las formas dialogadas, en definitiva al funcionamiento oral de la lengua. En parte utilizan las mismas fuentes (Bakhtine, Austin, Searle) a las que añaden las aportaciones de investigadores como Oswald Ducrot y Labov y Goffman, entre otros²⁰.

Una de las nociones clave para estos estudiosos será la de *interacción*: *l'interaction verbale est la réalité fondamentale du langage* (Bakhtine citado por Gumperez, J.J. 1982)²¹.

Cathérine Kerbrat Orecchioni, jefe de filas de la escuela de Lyon y París, que junto con E. Roulet y sus colaboradores de la escuela de Ginebra²² representan dos ejes de investigación nucleares en el mundo francófono, parafrasea la afirmación radical de Bakhtine como sigue:

Tout au long du déroulement d'un échange communicatif quelconque, les différents participants que l'on dira donc "interactants" exercent les uns sur les autres un réseau d'influences mutuelles. Parler c'est échanger et c'est changer en échangeant

(C. Kerbrat-Orecchioni, 1990, p. 17)²³.

Y añade un poco más adelante :

Pour qu'il y ait échange communicatif, il ne suffit pas que deux locuteurs (ou plus) parlent alternativement ; encore faut-il qu'ils se parlent, c'est à dire qu'ils soient tous deux "engagés" dans l'échange et qu'ils produisent des signes de cet engagement mutuel, en recourant à des divers procédés de validation interlocutoire.

(C. Kerbrat-Orecchioni, 1990, p. 18)²⁴.

Las interacciones comunicativas son entendidas como una negociación, cualquiera que sea el tipo de interacción: conversaciones familiares, interviews, debates, transacciones comerciales, congresos científicos, intercambios didácticos, sesiones de tribunal, etc..., si bien la conversación está considerada como el prototipo, es decir la forma más común y representativa del funcionamiento de la interacción verbal.

21 Gumperez, J.J., 1982. *Language and Social identity*. Cambridge, p. 29.

22 Ver E. Roulet, A. Auchlin, J. Mœschler et alii, 1985. *L'articulation du discours en français contemporain*. Peter Lang Berne.

23 Kerbrak-Orecchioni, C., 1990. *Les interactions verbales* T.1., Paris, Armand Colin, p. 17.

24 *Ibidem*, p. 18.

De algunas predicaciones

3.1. Gramática textual

El término procede del alemán "Textgrammatik". Inicialmente los estudios de gramática textual remiten al proyecto llevado a cabo, en torno a los años 60, por lingüistas como T.A. van Dijk o J.S. Petöfi, que trasladan al ámbito del texto el razonamiento desarrollado por Chomsky sobre la competencia de los sujetos para decidir de la correcta o incorrecta formación de los enunciados:

Puisque le sujet parlant peut produire/interpréter un nombre infini de discours différents, sa compétence est nécessairement une compétence textuelle. Il est peu probable, et même impensable, que la perception et la production d'énoncés textuels s'opèrent par la concaténation non réglée de phrases isolées. La notion même de cohérence serait inexplicable dans une telle conception. (Van Dijk, 1973, p. 183)²⁵.

Partiendo de la constatación de que las series de frases no siempre son constitutivas de textos, dichos autores se proponen enumerar las reglas interiorizadas por los sujetos que les permiten juzgar la correcta formación de un texto. Si hablantes francófonos están de acuerdo en considerar diferentes, desde un punto de vista de su aceptabilidad, secuencias tales como:

1. *Max est malade. Il a de la fièvre.*

2. *Max est malade. La terre tourne*

parece lógico pensar que dispongan de una competencia que les permita decidir que 1 es más aceptable que 2 (lo que valdría igualmente para secuencias similares en español o en inglés).

Sin embargo, a partir del año 75, las gramáticas del texto se enfrentan a los problemas cruciales que plantea la noción de coherencia, al constatar la dificultad de aplicar el criterio de falta de sentido a un enunciado desde el supuesto de la abstracción de las condiciones de enunciación en las que se emite.

La secuencia 2 no sería tan inaceptable como se supone a primera vista, si imaginamos un contexto tal que faculte una paráfrasis del tipo: "Max est malade, mais cela n'empêche pas la terre de tourner".

Resultaría que 2 aparecería como inaceptable, en tanto en cuanto no se llegase a imaginar un contexto de enunciación plausible, lo que llevaría a prever que la coherencia está menos en el discurso que en la imaginación de los receptores bajo la forma de una regla capaz de propiciar la interpretación (y la producción, en consecuencia). Y como las situaciones de enunciación son infinitamente variables y con ellas las intenciones que se podrían adjudicar a los hablantes, nada impediría pensar que 2 fuera posible y aceptable.

25 Van Dijk, T.A., 1973. *Grammaire textuelle et structures narratives in Sémiotique narrative et textuelle*. Paris, pp. 177-202.

El criterio de coherencia textual, comparable al de gramaticalidad de la frase, no funcionaría en consecuencia de la misma forma, sin que pueda derivarse de este supuesto que sea inabordable el proyecto de elaborar para el texto una gramática que satisfaga las exigencias de la gramática generativa.

El hecho de que haya podido demostrarse que algunos fenómenos pretendidamente enunciativos derivados de la situación están inscritos en la lengua como demuestran investigaciones sobre algunos conectores, ha contribuído fecundamente al establecimiento de planteamientos nuevos.

Hoy en día se ha de manejar con prudencia la noción de gramática textual. En este sentido, Charolles, en un artículo de síntesis que inspira esta presentación, propone el término de "gramática" de los hechos textuales, entendiendo el hecho textual en sentido amplio, en el sentido de fenómenos textuales referidos a fenómenos de encadenamientos entre frases y/o enunciados. (Charolles, M. 1989, p. 7-15)²⁶.

Hoy se admite la noción de *lingüística textual* para abarcar el conjunto de las investigaciones que atienden los problemas de repercusión textual, con independencia de que operen en el nivel de la frase o del texto, como se explicará a continuación.

3.2. *Lingüística textual*

Es la parte de la lingüística cuyo objeto de investigación y de teorización lo constituyen los fenómenos de orden textual.

La definición de Lita Lundquist satisface y da cumplida cuenta de la apertura de horizontes, en los que se inscriben los estudios pragmáticos posteriores a 1975:

La linguistique textuelle est la partie de la linguistique dont l'objet d'investigation et de théorisation est le texte. La linguistique textuelle suit deux routes, la première visant à définir, par des approches syntaxiques et sémantico-pragmatiques les contraintes qui pèsent sur l'appropriation d'une phrase bien formée à son contexte, et la seconde, de moindre importance en France, tentant d'élaborer une théorie textuelle globale qui se concentre sur des macro-structures et méta-règles régissant l'interprétation et la constitution progressive du sens du texte dans son intégralité d'unité communicative

(Lundquist, L. 1990, p. 144)²⁷.

26 Charolles, M., 1989. "Analyse du discours, grammaire de texte et approche grammaticale des faits de textualité" in *Le Français Aujourd'hui*. N° 86, pp.7-15.

27 Lundquist, L., 1990. "Linguistique Textuelle" in G. Holtus et alii (édit) *Lexicon der Romanistischen Linguistik*. (L.R.L.). Vol 1, Tübingen, pp.144-54.

La lingüística textual orienta sus trabajos tanto al estudio de fenómenos de orden transfrástico de tipo local (anaforización, conectores, ...) como al estudio de fenómenos de orden global (prototipos textuales, tematizaciones).

Tanto en los enfoques transfrásticos textuales como en los de orientación globalizante y textual, las investigaciones de lingüística del texto se articulan en torno a problemas inherentes, por una parte a la coherencia temática *tema, rema, anaforización*, y por otra, a la coherencia pragmática, *conectores y operadores argumentativos*, sin que se pueda admitir ya hoy que las operaciones de control de la producción de sentido sean independientes unas de otras, si bien unas y otras pueden describirse desde ópticas muy diferentes (con independencia de que no falten investigadores que admitan, por ejemplo, en la descripción de ciertos conectores su carácter anafórico) (Berrendonner, A., 1988, Rossari, C. 1966)²⁸.

Establecido el principio de interrelación debe admitirse, no obstante, el hecho de una cierta autonomía de funcionamiento de los mecanismos textuales, dado que:

- las lenguas poseen marcas (o sistemas de marcas) destinadas a indicar las relaciones que mantienen entre sí las distintas unidades discursivas, marcas destinadas, en efecto, a procurar a un destinatario potencial instrucciones interpretativas propias a favorecer la comprensión;
- y una marca, en un sistema de marcas, es tanto más eficaz en cuanto proporciona instrucciones especializadas en la solución de problemas de interpretación.

Se entiende por ello que los organizadores textuales de una lengua dada se adapten a problemas de uso, pero estén también sometidos a normas, independientemente de los materiales para los que establecen la relación. (Charolles, M. 1988, p.4)²⁹.

3.3. Fenómenos textuales

El objetivo de la lingüística textual es el de determinar los fenómenos de textualidad, es decir el de marcar las regularidades y delimitar los condicionantes que hacen de una secuencia de frases una sucesión coherente que forma un texto.

La textualidad, término general y abstracto, equivalente a la gramaticalidad de la frase, es ante todo definida como coherencia y viene asegurada por cuatro meta-reglas (Charolles, M. 1978)³⁰.

28 Berrendonner, A., 1988. "Connecteurs pragmatiques et anaphores" in *Cahiers de Linguistique Française*, n° 5, pp. 215-246. Rossari, C., 1996. "Identification d'unités discursives: les actes et les connecteurs" in *Cahiers de Linguistique Française*. N° 18, pp. 157-177.

29 Charolles, M., 1988. "Les plans d'organisation textuelle. Périodes, chaînes, portées et séquences" in *Pratiques*. N° 57, pp. 3-13.

30 Charolles, M., 1978. "Introduction aux problèmes de la cohérence des textes". *Langue Française*. N°38, pp. 7-42.

1. Meta-regla de repetición; repetición que garantizan las pronominalizaciones, las referencias deícticas contextuales, las inferencias asumidas, etc.: *Pour qu'un texte soit (micro-structurellement ou macro-structurellement) cohérent, il faut qu'il comporte dans son développement des éléments de récurrence stricte.*

2. Meta-regla de progresión; progresión que regula el equilibrio de las repeticiones, el equilibrio entre continuidad temática y progresión semántica remática: *Pour qu'un texte soit micro-structurellement ou macro-structurellement cohérent, il faut que son développement s'accompagne d'un apport sémantique constamment renouvelé.*

3. Meta-regla de no contradicción que viene establecida por el marco de la enunciación, de las presuposiciones posibles y de los contenidos compatibles: *Pour qu'un texte soit micro-structurellement ou macro-structurellement cohérent, il faut que son développement n'introduise aucun élément sémantique contredisant un contenu posé ou présupposé par une occurrence antérieure ou déductible de celle-ci par inférence.*

4. Meta-regla de relación que establece las condiciones de congruencia (causa, condición, consecuencia pertinente entre dos elementos discursivos "p" y "q"): *Pour qu'une séquence ou qu'un texte soient cohérents, il faut que les faits qu'ils dénotent dans le monde représenté soient reliés.*

3.3.1. Fenómenos textuales de tipo global:

3.3.1.1. La progresión temática.

Los lingüistas de la Escuela de Praga (Danes, 1974, Firbas, 1975)³¹ establecieron que el equilibrio, desde el punto de vista de la información (evocado en 3.2.1., meta-regla 2 de coherencia) guardaba relación con el posicionamiento de los constituyentes de la frase y del enunciado. Los conceptos de tema y rema (Functional Sentence Perspective) dan cuenta de la dinámica comunicativa y permiten describir las estructuras temáticas que intervienen en el desarrollo textual.

El tema, que no es el sujeto, pero a veces se corresponde con él por su posición inicial, transmite poca información; se trataría de la información ya dada por el contexto y compartida por los productores y coproductores del enunciado, mientras que el *rema*, a menudo la parte predicativa, le cabría la responsabilidad del peso de la información nueva. (Combettes, B. 1988)³².

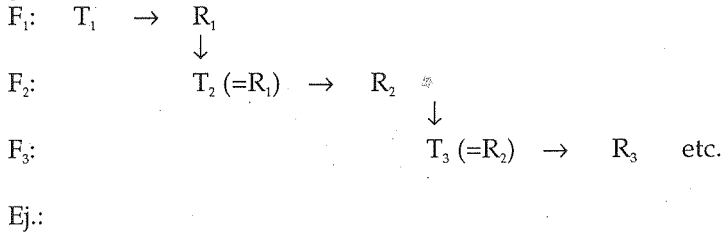
Las nociones de tema y rema sirven de herramienta descriptiva para explicitar los encadenamientos temáticos de la frase y del enunciado.

Desde el punto de vista de la información, se establecen tres grandes posibilidades de progresión:

31 Danes, F. (éd), 1974. *Papers on Functional Sentence Perspective*. The Hague. Mouton. Firbas, J. "Some Aspects of Czechoslovak Approach to Problems of Functional Sentence Perspective in Danes 1974, pp.11-38.

32 Combettes, B., 1988. *Pour une grammaire textuelle. La progression thématique*. Bruxelles, De Boeck-Duculot, pp.91-104.

- Progresión de *tema lineal*: cada *rema* de una frase da origen al *tema* de la frase siguiente:



Autour de l'appartement étaient rangés des esca-
beaux d'ébène. Derrière chacun d'eux, un tigre en
bronze pesant sur trois griffes supportait un flambeau.
Toutes ces lumières

(G. Flaubert, *Salambô*).

- Progresión de *tema constante*: el párrafo conserva el mismo punto de partida en todas y cada una de las frases:

Ej.:

Avec Loulou et Capdeverre, ils firent une incursion à
la fête foraine qui s'étendait sur les boulevards, de la
place d'Anvers aux Batignolles... Ils firent deux par-
ties de billard japonais et s'achetèrent de la barbe à
papa toute rose dont le sucre collait aux lèvres. Ils
auraient bien voulu...

(R. Sabatier. *Les allumettes suédoises*).

- Progresión de *temas derivados*: las diversas partes de un hipertema representan el tema de cada una de las frases :

Ej.:

Elle était devenue pareille aux autres, une bête de
troupeau; des langues de feu lui brûlaient les bronches
à chaque respiration; une douleur aiguë et fausse lui
sciait l'épaule; une fatigue qui n'était ni généreuse ni
voulue battait du tambour dans sa poitrine...

(Sartre. *La mort dans l'âme*)

Un mismo texto va a presentar los tres tipos de progresión así como múltiples y progresivas combinaciones a lo largo de su desarrollo.

3.3.1.2. La anáfora y la catáfora

Entre los fenómenos de encadenamiento trasfrásticos que aseguran la coherencia, conforme a las reglas de recurrencia de la gramática del texto, la anáfora y la catáfora constituyen dos procedimientos de referencia contextual de capital importancia.

La tradición calificaba como anafórico un segmento de enunciado (con frecuencia un pronombre o un sintagma nominal, definido o demostrativo) cuya interpretación precisaba de otro segmento (el antecedente) actualizado en la cadena discursiva con anterioridad. ("María me ha llamado por teléfono esta tarde" ; "le he dicho de tu parte que *la* esperábamos para cenar").

Se habla de catáfora cuando el antecedente se encuentra en segunda posición ("El presidente de la asociación de padres era un político importante, ... J.M. Aznar..."), creando como un suspense discursivo.

Las más estudiadas eran estas anáforas de tipo gramatical y las léxicas próximas, las que establecen relaciones de sinonimia, equivalencia, o inclusión. ("Todos los coches... el Peugeot 605". "Oviedo ... esa ciudad de provincias"). Pero los estudios de semántica y de lingüística han puesto de relieve la complejidad de un proceso discursivo cuyo referente puede no ser ni gramatical ni léxico, sino conceptual y hasta puede estar ausente del discurso. Para estos procesos complejos la coherencia debe construirse sobre la base del saber extratextual, de la presuposición y del cálculo inferencial. El extracto de *Contes* de Perrault que retomamos de Reichler-Beguelin es buen ejemplo (Reichler-Beguelin, M.J.)³³:

Il fallait entre autre chose que cette pauvre enfant
allât deux fois le jour puiser de l'eau à une grande
demie-lieu du logis, et qu'elle en rapportât plein une
grande cruche. Un jour qu'elle était à cette fontaine,
il vint à elle une pauvre femme qui la pria de lui don-
ner à boire.

(Perrault. *Contes*)

El sintagma demostrativo *cette fontaine* no refiere a un sintagma explícito anteriormente ; debe de entenderse con relación a *puiser de l'eau* y obtenerse por un cálculo de tipo inferencial (sobre los efectos textuales de la anáfora demostrativa del tipo "ce+N" ver Corblin, 1983)³⁴.

Los trabajos en torno a la problemática de la referencia y relaciones léxicas interrogan a los lingüistas en una línea que es muy viva y fructífera para los estudios textuales, aunque estemos lejos de llegar a un consenso. A modo de ejemplo podemos decir que para Kleiber sólo el demostrativo es un operador anafórico (y no el definido)³⁵ mientras que para Milner, el demostrativo es deíctico³⁶. Reichler-Beguelin, por su parte, pone en entredicho la oposición deíxis/anáfora : "la différence se situant au niveau du mode de validation de ces informations".

33 Reichler-Beguelin, M.J., 1988. "Cataphore et mémoire discursive" in *Pratiques* n° 57, p.18.

34 Corblin, F., 1987. "Défini et démonstratif dans la reprise immédiate". In *Le Français Moderne* 51ème, pp. 118-135.

35 Kleiber, G., 1983. "Article défini, théorie de la localisation et presupposition existentielle" in *Langue Française*, n° 57, pp. 87-106.

36 Reichler-Beguelin, 1988. *op. cit.*, p.20-21. Una bibliografía general de síntesis en pp.41-43. Lundquist, L., 1987. "Programme argumentatif et stratégies de désambiguisation référentielle", in *Revue Romane* 222. Pp.164-181.

3.3.2. Fenómenos textuales de tipo local: Los conectores y operadores argumentativos.

Junto con los nexos referenciales, la presencia de conectores (en la gramática tradicional: un conjunto de categorías heterogéneas, adverbios, conjunciones, segmentos de negación, etc.) aseguran la coherencia y la buena construcción de los textos.

Anscombe y Ducrot han dado una importancia particular a las relaciones que se expresan en términos de argumento y conclusión. Uno de sus grandes aportes a las ciencias del lenguaje es el de haber descubierto que dos segmentos A y B son capaces de establecer una relación en un discurso dado, con independencia de la realidad del mundo referencial. Porque la propia estructura lingüística de estos segmentos marca los límites y los condicionantes de su orientación argumentativa. Las mismas indicaciones desde el punto de vista referencial pueden orientarse hacia conclusiones opuestas. Desde esta perspectiva es característica la oposición entre *peu/un peu* ("J'ai peu mangé" ("donc j'ai faim". J'ai un peu mangé ("donc je n'ai pas faim"). De donde puede concluirse que las posibilidades de coordinación argumentativa a partir de una frase se fundan directamente en la argumentación de esa frase. La argumentación es un hecho de la lengua.

Las relaciones argumentativas, además de regir las series en las que el 2º segmento es consecuencia del 1º (en francés actualizada por *donc*) intervienen en la semántica de conectores como *mais, pourtant,...* que imponen una argumentación antiorientada. Así en "Il fait beau *mais*, je suis fatigué", *mais* indica que el 1º segmento sugiere una conclusión. (Ej.: "Allons nous promener") que el 2º contradice³⁷.

Hay estudiosos que insisten sobre el alcance pragmático de los conectores y su proyección a nivel de la planificación global³⁸.

Conclusión

La observación de un conjunto de cuestiones limitadas no sólo en su tratamiento, sino también en sus términos, pone de relieve el reto que supone para las investigaciones lingüísticas el análisis de los fenómenos del texto. No cabe duda que los trabajos de enfoque pragmático van poniendo el acento en aspectos primordiales del funcionamiento del sentido en sus niveles más profundos. A medida que las investigaciones avanzan conocemos más y mejor los condicionantes de la producción textual, a la vez que ganamos en el grado de concienciación del camino que queda aún por recorrer y de la prudencia que ha de presidir todas nuestras preguntas y respuestas.

37 Ducrot, O., 1995. "Relations sémantiques entre phrases" in *Nouveau Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*. Ed. du Seuil pp.466-70. Anscombe, J.C. et Ducrot, O., 1983. *Argumentation dans la langue*. Mardaga Bruxelles. Ducrot, O., 1980. *Les mots du discours*. Les Editions de Minuit, Paris. Anscombe, J.C., Ducrot, O., 1995 et alii in Anscombe, J.C. (éd.). *Théorie des Topoi*. Ed. Kimé, Paris. Artículos de Anscombe, Ducrot, Carel y Raccah in *Journal of Pragmatics*. Vol. 24, July 1995.

38 Berrendonner, A., 1988. "Connecteurs pragmatiques et anaphores" in *Cahiers de Linguistique Française* 5, pp.215-246. Nølke, H. (édit.) 1988. *Opérateurs syntaxiques et cohésion discursive*. Arnold Bussk. Nyt Nordisk Forlag. København. Lundquist, L. "Opérateurs argumentatifs et désambiguïsation référentielle" in Nølke, H. (édit.) 1988, pp.125-136. Roulet, E. 1985, *op.cit.*, y 1991 "Vers une approche modulaire de l'analyse du discours" in *Cahiers de Linguistique française*. 12, pp. 53-82.